



Tarragona, cuarta provincia más afectada por el paro.
Solo Baleares, Girona y Málaga, todas ellas zonas turísticas, superan a Tarragona en aumento del desempleo, a pesar de la ligera recuperación de mayo. El paro ha crecido un 34,7%.



Tarragona recupera el 25% del empleo destruido.
La provincia recuperó en mayo 2.827 afiliados a la Seguridad Social, aproximadamente el 25% de los más de 10.700 que había perdido durante los meses de marzo y abril.

informe de la URV, de inicios del estado de alarma, que apuntaba a Tarragona como la provincia catalana que peor lo pasaría tras la pandemia debido a un tejido productivo donde adquieren importancia los servicios logísticos y de transporte pero, sobre todo, las actividades ligadas al turismo como la hostelería y la oferta recreativa. «Es natural que haya una correlación entre el aumento del paro y las zonas con más dependencia del turismo, aunque hay que tener en cuenta que nuestro territorio ya partía de entrada de una tasa de desempleo más elevada que el resto de Catalunya», indica Mercedes Teruel, directora de la Càtedra per al Foment de la Innovació Empresarial de la URV.

«Evidentemente, restauración, hoteles, ocio, alojamientos, todo lo que es sector terciario, que es lo que está cerrado, va a sufrir más», anunciaba Juan Gallardo, economista del gabinete de estudios de la CEPTA, durante la cuarentena.

«Sin trabajar desde marzo»

La restauración es otro nicho vacuado por multitud de testimonios de afectados. «Desde el 11 de marzo estoy sin poder trabajar», admite Emili, responsable del bar y del mantenimiento de unas instalaciones deportivas en Tarragona. «Tanto yo como mi madre nos encargábamos de la limpieza y de llevar el bar. Aún no hemos podido volver», cuenta.

En este tiempo, el bar que regentaban ha dejado de facturar unos 30.000 euros (una ganancia vinculada a los partidos de fútbol que se celebraban en el campo) y la familia se ha sumido en una situación más que precaria: ha podido ingresar alrededor de 900 euros en dos meses, a raíz de atrasos que tenían pendientes, algo insuficiente para pagar el alquiler mensual de 445 euros de su vivienda. «Lo que hemos hecho ha sido priorizar la compra para poder comer. Hemos tenido que dejar de pagar el alquiler», relata Emili.

Este hogar acumula prácticamente tres meses sin ingresos y la familia está sumida en la incertidumbre. Tanto Emili como su madre subsisten con el dinero que les dan algunas amistades y con los ingresos extra que han podido conseguir en este tiempo. «Hemos tenido que vender cosas como un ordenador portátil o un móvil para poder tener algo de dinero», narra Emili, que al inicio del estado de alarma puso anuncios en internet para buscar trabajo, sin encontrar nada. Ahora solo espera que la reactivación pueda llevarle a recuperar su puesto y empezar a recobrar la normalidad poco a poco, también a rebufo del regreso de las actividades deportivas, aunque el tiempo juega en su contra. «Es muy difícil ser optimistas, porque en 15 días se nos acaba el contrato del piso y, además, como estamos sin pagar no vamos a continuar y no tenemos dónde ir», sentencia Emili.

Otro caso representativo es del

Sant Carles de la Ràpita y L'Ametlla de Mar son las localidades más afectadas en el Ebre

Ana, de Cambrils. «Me iban llamando para refuerzos de fines de semana y cuando empezó el estado de alarma me quedé sin trabajo. He estado buscando algo temporal, incluso por internet, pero no hay manera», cuenta ella. Ana, dedicada sobre todo a la restauración, busca un empleo a jornada completa para tener ingresos y seguir costeándose sus estudios. «Acepto trabajos de dependienta, empleo en pequeños negocios, de cajera, reponedora, camarera o en atención al cliente», explica.

«No me han llamado»

«Suelo empezar la temporada en Semana Santa y estar hasta diciembre, pero este año no me han llamado», explica una vecina de

El impacto laboral de la pandemia

Municipio	Paro abril-mayo 2020	Paro mayo 2019-2020	Supresión de contratos
Salou	▲2,7%	▲103,6%	▲92%
Montblanc	▲4,2%	▲62,8%	▲65%
Cambrils	▼0,3%	▲56,9%	▲80%
Vila-seca	▲3,6%	▲56%	▲86%
S. Carles de la Ràpita	▲2,3%	▲50,2%	▲66%
L'Ametlla de Mar	▲1,9%	▲37,8%	▲74%
Mont-roig del Camp	▼2,8%	▲37,1%	▲74%
Tarragona	▲1,8%	▲35,8%	▲70%
Reus	▲2,7%	▲33,8%	▲57%
Roquetes	▼2,6%	▲33,1%	▼17%
Ampostà	▲0,2%	▲31,8%	▲37%
Cunit	▲0,8%	▲31,3%	▲61%
Calafell	▲1,3%	▲29,7%	▲65%
Deltebre	▼4,6%	▲28,2%	▲57%
Tortosa	▼0,6%	▲27,7%	▲43%
Valls	▲2,3%	▲26,2%	▲50%
El Vendrell	▼0,5%	▲25,6%	▲80%
Torredembarra	▲0,6%	▲25,3%	▲50%
Alcanar	▼0,8%	▲22,7%	▲35%
Riudoms	▲3,3%	▲19,6%	▲51%

Fuente: Observatori del Treball i Model Productiu de la Generalitat

La tercera columna compara los contratos de trabajo que se han perdido en la contraposición entre mayo de 2019 y mayo de 2020.

Salou, con experiencia en pizzerías, bares y restaurantes, precisamente los negocios más afectados por el cierre forzoso, obligados a aplicar ERTE en primera instancia y después a dejar de contratar a ese personal indispensable para afrontar la temporada en la Costa Daurada. Ella, rostro clave de ese empleo estacional, tiene 25 años, los últimos ocho dedicados a la hostelería. Sigue esperando a que la reactivación de los negocios pueda permitirle acceder al trabajo al que se ha dedicado siempre. «Estoy muy preocupada, como todos los jóvenes, porque somos los más perjudicados. Cobro la ayuda, pero me la han bajado. Vivo con mi pareja y él también está buscando trabajo. Tenemos que pagar

Calafell, El Vendrell o Torredembarra resisten mejor y el desempleo no aumenta tanto

el alquiler y cuesta salir adelante en esta situación», añade.

Localidades como Calafell, El Vendrell o Torredembarra, también con fuerte pujanza turística, se están viendo menos afectadas, al menos en comparación con otras. Si bien el paro aumenta, no lo hace más del 30%.

El balance estadístico también refleja la sangría en los contratos de trabajo, otro de los indicadores a tener en cuenta en esta radiografía del mercado laboral. En Tarragona se firmaron durante el mes de mayo 13.041 contratos. Son 2.907 más con respecto a abril (una halagüeña subida de un 28,6%) pero a años luz del mes de mayo del año pasado, cuando se cerraron 18.570 contratos más, un 58,7%. Lo que pasa con el turismo en Tarragona este mes de junio, prueba de fuego de la desescalada, será vital para el devenir de la temporada más complicada que se recuerda.

Estudio Al litoral turístico le cuesta más volver y al Ebre menos

La resurrección progresiva de cada territorio durante la desescalada se palpa en el gasto con tarjeta que realizan los tarraconenses en los diferentes establecimientos de sus ciudades. Es lo que se extrae del análisis de 'big data' que realiza el Banc Sabadell con su aplicación Pulso, que obtiene información diaria a partir de todas las transacciones realizadas tanto presencialmente como 'on line'. Según ese indicador, el regreso del litoral turístico a su actividad normal está costando bastante más que en las grandes ciudades o en el Ebre. Según los últimos

datos de la plataforma, en Tarragona capital ya se ha alcanzado la misma actividad comercial en los primeros días de junio, en comparación el mismo periodo de 2019. En Reus, alcanza el 89%. Sin embargo, en ciudades como Salou la cifra se queda en un 18%, lo que da fe de que está lejos todavía del movimiento comercial que se consideraría normal. Cambrils (50%) y Vila-seca (49%) están por debajo de la media provincial (73%). En el otro extremo, al Ebre parece que le está costando menos recuperarse. Tortosa ya ha sobrepasado los gastos con tarjeta del año pasado mientras que Ampostà está en el 83%, siempre teniendo en cuenta esta aproximación parcial realizada por el Banc Sabadell.